

DOS ASUNTOS

Roma, 11 de Enero de 2011

A todos los Visitadores de la Congregación de la Misión

Queridos hermanos en San Vicente,

¡Que la gracia y la paz de Nuestro Señor Jesucristo llenen sus corazones ahora y siempre!

En la Síntesis de nuestra Asamblea General hablamos del valor de la Formación Permanente. En el párrafo 7 se dice que “nuestras personas y nuestras posesiones pertenecen a los pobres si de verdad creemos, por encima de las palabras, que ellos son nuestros amos y señores. La formación permanente intenta destinar nuestros mejores recursos, los cohermanos, a la evangelización y al servicio de los pobres”.

En el párrafo siguiente de la Síntesis se habla de que “los recursos materiales de la comunidad son patrimonio de los pobres como San Vicente nos recordaba frecuentemente. La utilización sabia de esos recursos por una parte debe atenerse a las reglas básicas de justicia en la comunidad, y por otra, debe asegurar su utilización para la labor misionera y de caridad. En la Congregación de la Misión intentamos una distribución equitativa y efectiva de los recursos”.

Hermanos, este es el motivo por el que les escribo hoy con una doble finalidad:

1. Un asunto del que se habló en la Asamblea General fue la ayuda económica de las Provincias a los gastos de la Curia General
2. La formación permanente a nivel internacional.

Con relación al primer punto, creemos haber llegado a un plan que consideramos equitativo y que se desarrollaría del modo siguiente:

Hemos decidido un cambio en la forma en que las provincias contribuirán al funcionamiento, al mantenimiento y a la operatividad de la Curia General. Como conocen los que tomaron parte en la Asamblea General por el informe del Ecónomo General, hasta ahora, cada provincia contribuía con \$42 (cuarenta y dos dólares) por cada sacerdote ordenado de su provincia. La cantidad que la Curia recibía de esta forma dependía del número de sacerdotes el 1 de Enero de cada año.

El P. Gouldrick precisó en su presentación que hacer depender del número de cohermanos ordenados la aportación, imponía una carga más pesada a las provincias que tenían más miembros. Si miramos el crecimiento de los últimos años, vemos que las provincias que están creciendo más en números no son necesariamente las provincias con mayores fuentes de financiación para afrontar un incremento en la contribución que tendrían que hacer.

Por eso, el P. Gouldrick propuso a la Asamblea General un método nuevo de pago basado en la dependencia o no dependencia de la provincia del Fondo de Distribución Misional. Él usó este método para asignar la cantidad de los gastos de la Asamblea General. A las provincias que son elegibles para la Distribución del Fondo Misional les cargó por igual el 35% y distribuyó por igual el 65% entre las provincias no elegibles para la Distribución del Fondo Misional. Los comentarios a esta medida que nos llegaron fueron todos positivos.

He decidido usar este mismo método para el pago anual a los gastos de la Curia General para mantenerla operativa. He decidido sin embargo, hacer un par de cambios: 1° pido a las Provincias contribuir con un total de \$175.000 (ciento setenta y cinco mil dólares); 2° pido a las Provincias que no son elegibles para la Distribución del Fondo Misional pagar entre todas ellas — a partes iguales — el 75% del coste total y a cada una de las provincias elegibles para la Distribución del Fondo Misional que paguen — a partes iguales — el 25% de los \$175.000. Estas serán las cantidades cargadas a las provincias en Enero.

Agradezco a todos Ustedes su generosidad por la ayuda que dan a la Curia General. Al envejecer la estructura del edificio, crece igualmente el mantenimiento.

Con relación al punto segundo de esta carta, la formación permanente, es decir, dedicar lo mejor de nuestros recursos (los cohermanos) a la evangelización y al servicio del pobre, nos dirigimos también a vosotros como provincias de la Congregación de la Misión. Como Uds saben, el Centro de Formación Internacional de París está encargado de la formación permanente de los cohermanos. Desde la primera sesión en 1994 más de 600 cohermanos han participado en el programa del CIF para su promoción personal. Durante su tiempo en el CIF, los cohermanos reflexionan sobre cómo la vocación Vicenciana y el carisma se viven en la vida comunitaria y en el ministerio. Esta reflexión se lleva a cabo en una experiencia de internacionalidad de la Congregación.

Los cohermanos continúan apuntándose a los programas ofrecidos por el CIF. La participación en sus programas en los últimos años muestra el panorama cambiante de los miembros de la C.M. Más y más los cohermanos proceden de provincias y regiones que tienen no solamente miembros más jóvenes sino que además dan esperanzas de

que continuarán recibiendo nuevos miembros. Hay casos, a veces, en los que estas provincias están limitadas de recursos financieros.

La formación permanente es estratégicamente indispensable para la fidelidad de la Congregación a la misión y al servicio continuado en la Iglesia y en el mundo. Es un aspecto de nuestras vidas que busca colaboración de toda la Congregación. En este sentido, a mi me gustaría invitar a su Provincia a ser una de las colaboradoras más activas.

Los programas tal y como se llevan son costosos. Una de las causas es el elevado coste de la vida en París. Otras se deben a los gastos de traductores y a los costes de los viajes de cohermanos que vienen de distintas partes del mundo. Un número mayor de participantes abarataría considerablemente el costo. Habría un número mayor de participantes si se les pudiese ayudar con los gastos.

Con la ayuda de todos Ustedes podemos iniciar una cuenta especial en la Curia General de la cual los Directores del CIF podrían distribuir becas atendiendo a necesidades expresadas por algunas provincias. Ayudemos a aquellos que desean profundizar su carisma en fidelidad. Dando por contada su generosidad, les doy las gracias por adelantado.

Su hermano en San Vicente

A handwritten signature in black ink that reads "G. Gregory Gay, C.M." The signature is fluid and cursive, with the initials "G." and "C.M." clearly visible.

G. Gregory Gay C.M.
Superior General